

EL REBELDE

SUSCRICION
VOLUNTARIA

Periódico Libertario

SE PUBLICA
cuando se puede

DIRECCION

MAGNO ESPINOSA

CORREO 3.—SANTIAGO

AÑO I

Santiago de Chile Mayo 1.º de 1899

Núm. 2

La Libertad de la Prensa

En este momento—cuando este periódico está en prensa—, recibimos un ANÓNIMO en que se nos dice que la Sección de Seguridad está en un movimiento de hiperactividad, a causa de que ha llegado hasta allá el rumor de la próxima publicación de EL REBELDE.

En dicho anónimo se culpa de espionaje y de servilismo, al ex-agente de la Sección, Arturo D'Ottone, que hoy día mantiene relaciones con algunos compañeros...

Según el anónimo, la Autoridad—siguiendo instrucciones de D'Ottone, que, en tal caso, sería supuesta su destitución—trata de secuestrar la edición de esta publicación, para lo cual, sus perros de más fino olfato, siguen la pista á nuestros compañeros.

Nosotros—por nuestra parte creemos que el tal anónimo es obra fracasada... de algun agente, lacayo, servilista ó canalla de la Sección—como hay tantos—, y creemos que el anónimo en cuestión venia dirigido á hacernos retroceder ó vacilar en nuestra obra de justicia popular, de higiene social, y de sincero humanitarismo.

¡Error!!...

Nosotros somos fuertes! De ello, esto es una prueba.

Nada nos hará temer ó vacilar en el camino de la propaganda y de la Revolución.

En cuanto á LA LIBERTAD DE LA PRENSA, escrita en ese papel sucio de la Constitución, nosotros no la esperamos del gobierno usamos cuando á nosotros se nos antoja, no tenemos nada que ver con libertades escritas

Nosotros despreciamos la libertad que se PIDE y se CONCEDE, porque nosotros hacemos buen ó mal uso de la libertad que el individuo se TOMA cuando quiere! Esto es ser libre, saber serlo, poder y ser capaz de gozar de la Libertad cuando se quiere!

Nosotros nos limpiamos el culo con los papeles en que los gobernantes escriben sus leyes, y, con mucha satisfacción, con el papel de la Constitución de esta república de frailes y de

soldados... de explotadores y banditos!
¡Abajo la Constitución! No más códigos ni leyes.

En cuanto á D'Ottone, nosotros sabremos á QUE atenernos...

... si algo nos quisieran HACER por la publicación de este periódico, nos anticipamos á advertir á QUIEN corresponda... que le cortaremos—por lo menos— los GÜEBOS, como diría un roto...

Estamos de pié, firmes para dar en Chile el primer espectáculo ROJO de emancipación y de castigo ejemplar á los que en a lelanta se atreven á vulnerar nuestros derechos y nuestra libertad personal.

¡Ah!... por los tiranos y polizontes!...

Es tiempo de medir los resultados y de calcular las proyecciones... midamos el terreno.

Después será tarde.

Ha germinado en Chile una falange revolucionaria que está dispuesta á regar con su sangre el suelo negro en que pisan los esclavos y los siervos.

Nosotros amamos el ROJO... porque el rojo es el color de la sangre de la aurora, y es el color de la vida y del Porvenir, él es nuestro símbolo!

Por eso que llevamos nuestras venas abiertas para salpicar con nuestra sangre, roja y ardiente, el suelo y el horizonte de esta patria de eunucos y de maricones,

Ya ven nuestros lectores, el Pueblo y todos los que se interesan en Chile por la propaganda social, cómo nosotros sabemos azotar con furia y con lealtad á toda este CANALLA AUTORITARIA y SERVIL que compone el Gobierno de este miserable país de microcéfalos y castrados.

Con que... si hay represión, habrá revancha.

Ya lo sabrá el público y los compañeros.

Por de pronto, réstanos solamente lanzar como un estigma sobre las frentes manchadas y sombrías de nuestros reptiles y tiburones políticos y sociales, todo un grueso gargajo del fondo de nuestros intentinos...

Que, por lo que respecta á la libertad de la prensa, nosotros sabremos—como ya lo hemos dicho y hecho— tomarnos todas las liber

tades que á nosotros nos plazca; y, entre ellas, la de afrentar públicamente á esta recua de bandoleros y de pillos disfrasados que, con el falso nombre de Autoridad, pretende erigirse en casta superior sobre el pueblo que paga y trabaja para mantener tanto zángano y tanto piojo social que pica y muerde las partes más sensibles y quisquillosas del Cuerpo Social.

La libertad existe para los que saben tomársela.

Para los cobardes y los hipócritas, para los débiles y los serviles, no hay libertad, ni la merecen tampoco. No tienen los puercos sensibilidad para gustar placeres de carácter superior.

Nosotros somos libres.

Esta es nuestra libertad...

La Redacción.

Santiago, 1 de Mayo de 1896.

El 1.º de Mayo

El socialismo libertario llama por primera vez a la clase obrera de Chile a conmemorar el 1.º de Mayo, fecha gloriosa en que se verificó el más importante movimiento obrero; y día en que el proletariado de todos los países pisotea las fronteras—que la burguesía trata de oponerlas como una barrera insalvable de odios y rencores patrióticos—para darse un abrazo con sus hermanos de todo el mundo y cobijarse bajo la bandera del socialismo, que tan nobles ideales entraña y que ha de traernos nuestra completa emancipación social.

Como en Chile son completamente desconocidos los sucesos ocurridos en este día recurriremos a la historia y relataremos a vuela pluma los hechos más importantes.

A mediados de este siglo los trabajadores de Norte-América iniciaron un movimiento con el objeto de exigir la reducción de la jornada de trabajo; día por día los obreros parecían mas tenaces en su empeño, fomentando y declarándose en huelga, llegando a sostener algunas hasta por espacio de varias semanas a pesar de que no contaban con mas recursos que los suyos propios.

La agitacion aumentaba en los trabajadores al ver fallidas sus aspiraciones, pues la mayor parte de las huelgas que tantos sacrificios costaban, resultaban estériles; pero allí en esa agitacion germinaba la fecunda semilla que hoy tiene bamboleante el mundo capitalista.

Este movimiento cundia por varias partes de Europa. Los obreros de Inglaterra secundaban la obra empezada en Estados Unidos. Allí el parlamento forjó un proyecto de lei en que declaraba legal la jornada de 10 horas, pues ántes se trabajaban 13 o 14 horas diarias; pero los burgueses que no les convenia esta reducción, hicieron letra muerta de esta ley—como de todas las leyes que se dictan para engañar a los obreros— y siguieron manteniendo la misma jornada que ántes.

En 1850 se celebró en Chicago un Congreso Industrial—es decir de acaparadores del trabajo humano—en esa reunion debia tratarse «algo» contra los obreros, pero éstos que comprendieron la «jugada» que le preparaban sus explotadores, empezaron a organizarse en agrupaciones gremiales y recrudecieron sus exigencias.

Poco a poco los dueños de fábricas fueron cediendo a la tenacidad de los trabajadores que cada vez parecían mas dispuestos a sostener la lucha en que estaban empeñados, la causa del trabajo empezaba a triunfar, pues en algunos estados llegó a legalizarse la jornada de 10 horas.

Desde el día que los obreros Norte Americanos obtuvieron este triunfo, dedicaron todos sus esfuerzos a la reducción a ocho horas solamente.

El gobierno decretó las ocho horas para sus empleados; y los obreros al ver esta concesion se empeñaron con mas bríos en su obra emancipadora.

Desde 1868 adelante se declararon infirmitades de huelgas, las que se perdieron en su mayor parte, pero estos fracasos hacían aumentar entre los trabajadores el espíritu revolucionario y convencerse de que la burguesía jamás abandonará sus privilejios si no se les arrebatara por la fuerza.

En Boston se fundó en 1869 «La Liga de las ocho Horas» y aceptó en todas sus partes las doctrinas socialistas y trabajó ardiente por difundir entre los trabajadores las ideas libertarias.

En 1871 se organizó en los Estados

Unidos la «Asociación Internacional de los Trabajadores» sociedad que ejerció gran influencia entre los obreros que empezaron á cobijarse bajo su bandera y á trabajar por las grandes ideas que sustentaban; debido á esta sociedad los obreros se declararon en huelga en muchos estados obteniendo grandes ventajas.

En 1880 se organizó la «Federación de los Trabajadores de los Estados Unidos y Canadá» esta sociedad trabajó con ahínco en pró de todo aquello que tendiera á mejorar la situación de la clase obrera y especialmente por las ocho horas en una reunión de esta sociedad celebrada en Octubre de 1884 se acordó que el 1.º de Mayo de 1886 debía estallar una huelga general con el objeto de exigir á los industriales la reducción de la jornada de trabajo. En efecto en la fecha acordada mas de 100 mil trabajadores se declaraban en huelga en Chicago, obteniendo triunfo completo cerca de cincuenta mil.

La huelga seguía adelante, miles de trabajadores engrosaban las filas de los huelguistas, los MEETINGS se sucedían, estaban dispuestos á sostener la huelga aunque para ello tuvieran que sufrir las mas grandes miserias, sentían herida su dignidad de seres humanos y tenían el convencimiento que luchaban por una causa justa; a burguesía al ver la tenacidad de los obreros y las proporciones de la huelga temblaba por que creía próximo su fin; soñaba con ríos de sangre, cada noche creía no amanecer al día siguiente ó por lo menos ver sus propiedades saqueadas y destruidas; lanzaba á la policía á esa recua de perros bravos que mantienen amarrados para largárselos a primero que atente contra sus propiedades á masacrar á los obreros; un día—esa valiente policía—tuvo el VALOR de atacar un grupo como de 600 mujeres que habían acudido al llamado que les hacían sus hermanos de miserias.

En un MEETING que se celebraba el día 5 en la plaza de Haymarket, con el objeto de protestar de la ferocidad de la policía, esta se lanza sable en mano contra los manifestantes; pero algun obrero no pudo consentir semejante atropello y dispara una bomba que al caer entre la policía hiere com á sesenta y mata ocho de ellos. Las escenas desarrolladas ese día fueron terribles. Se apresaron á los hombres que

más se habían distinguido en la campaña en favor las ocho horas; se les arrastró á un tribunal el que se encontró incapaz para condenar á esos inosentes que no habían hecho mas que exigir lo que legítimamente les correspondía; pero la canalla burguesa sentía sed de sangre y compró un tribunal compuesto de hombres infames que condenó á muerte á cinco de los mas inteligentes propagandistas de la emancipación del pueblo.

El día 11 de Noviembre de 1887 la horca burguesa cortó la existencias de ENGEL, FISCHER, PARS N, SPIES y LINGG este último no quiso que la burguesía sintiera el placer de ver su cuerpo cargando de la orca y con un cigarro de dinamita se voló la cabeza.

Tales es el origen del 1.º de Mayo, fecha gloriosa en que el proletariado universal declara guerra tremenda á la burguesía y jura vengar—por que aun no han sido vengados—á los cinco mártires que rindieron la vida por la causa del pueblo.

Un congreso socialista internacional celebrado en Paris en Setiembre de 1888 declaró feriado el 1.º de Mayo como un justo homenaje rendido al las víctimas sacrificadas en aras de la ambición burguesa.

Recordemos con respeto las palabras de Spies pronunciadas con la serenidad del que siente la conciencia del deber cumplido, poco antes que la cuerda de la horca suspendiera su cuerpo.

Salud, tiempo en que nuestro silencio será más poderoso que nuestros voces que hoy sofocan con la muerte.

Estas proféticas palabras ya se cumplen. Nosotros al recordar el 1.º de Mayo no podemos contener el grito de Venganza que sale de nuestro pecho, ni la más eterna maldición para los vedrugos de los mártires de Chicago.

Unámonos los trabajadores de Chile y sigámos la obra empesada por las víctimas del 1.º de Mayo.

Borremos la frontera y démonos con nuestros hermanos un abrazo fraternal y juntos luchemos por nuestra causa que en todo el mundo es la misma.

¡Viva el 1.º de Mayo!

¡Viva la Revolución Social!

MAGNO ESPINOSA

La impotencia burguesa

*
*
*

La clase burguesa que, por ser republicana es la más estúpida de las clases sociales, ha querido detener en Chile el desarrollo de las ideas anarquistas, poniendo mordaza a la prensa libertaria y grillos á sus apóstoles!

Cuando en Noviembre de 1898, apareció en Santiago el primer número de **EL REBELDE**, periódico anarquista redactado por el valiente tribuno popular, Magno Espinosa, se arrastró á un calabozo á su Redactor, so pretexto de tratar de alterar el órden en un teatro en que éste repartía gratuitamente su periódico.

No debó dejar en silencio la circunstancia de que, para poder aprehender á Espinosa, se habia encomendado á Leovino Moya—espía secreto del Intendente—para que, simulando ser anarquista, acompañara al Redactor de **EL REBELDE**; y, en un momento oportuno, provocara á los agentes de la policia que iban en pós del audaz propagandista; llegado el instante preciso, el canalla de Moya apostrafó á los polizontes, quienes simularon aprehederlo, para, en verdad, reducir preso—á la fuerza bruta—á la verdadera víctima.

Magno Espinosa fué llevado á la Sección de Seguridad, encerrado en un inundo calabozo, y, puesto en la barra, mantenido en un estricto secuestro, hasta la tarde del dia siguiente, en que el Juez de turno lo puso en libertad por no haber delito que castigar.

Pero la Burguesia es muy ignorante; y nosotros sabemos reirnos de ella, burlarnos de sus leyes, azotarla en la frente misma de su torpe vida; y, lo que es más...somos la Pesadilla de su sueño!

Cuando nosotros caminamos, cada eco de nuestros pasos, es un terror nuevo para los que viven á costa del trabajo ajeno; para los que roban la santa labor del proletario!

Otra prueba del miedo pánico que á nosotros nos tiene la Autoridad.

Por medio de su sistema jesuítico de espionage, tuvo noticias el Intendente de Santiago que en mi mi casa funcionaba

el CENTRO DE PROPAGANDA ANARQUISTA, y—valiéndose de un instrumento que contaba con relaciones entre algunos compañeros—Leovino Moya—logró que este miserable se captara la confianza—no mía—de ciertos miembros del Centro, y que no faltara un tosto que lo propusiera como tesorero, ni otros que le dieran su aprobación (porque en una asociación hay de todo); habiendo resultado que Judas acusó á los compañeros de estar fraguando un complot contra la vida del Presidente de la República; y de que yo intenté asesinarle por creerlo **ESPÍA Y TRID**.

Siendo la verdad que yo le hice presentesu infamia, le dí las pruebas de su espionaje y le observé que quedaba destituido del Centro por miserable y canalla. No he intentado descender hasta él...

Su castigo fué el desprecio y la pública afrenta!...

La Autoridad consiguió su objeto; porque a la salida de mi casa, fueron todos reducidos a prision por jendarmes i agentes secretos.

Yo no pude contemplar impasible aquel infame atropello; y al salir de mi hogar á formular enérgica protesta por la arbitrariedad cometida en las personas de mis compañeros, fuí de improviso asaltado por el canalla Leovino Moya y el no menos infame Ricardo Villagra, quienes me despojaron en un minuto de cuánto llevaba en mi bolsillos.

Conducidos á la Sección de Seguridad, fuimos puestos en rigurosa incomunicación, habiéndosele puesto á Magno, en la barra.

Todo el dia siguiente nos tuvieron sin alimento, habiendo pasado la noche en calabozos inmundos y hediondos...

La otra noche fué peor; nos habian trasladados á unos cuartuchos más húmedos y mas reducidos; ahí fataban el aire y la luz!

Pero teníamos calor en las venas y fuego en el corazón!...

Al día sub-siguiente, nos pusieron á la órden del Juez; el parte oficial que nos acompañaba, decia al Juez que éramos anarquistas, habíamos pensado asesinar al ilustre Presidente de la República, y al no menos ilustre lacayo y traidor, Leovino Moya.

El Juez de turno, un hombre serio y honrado: el revolucionario Matus, el anarquista teórico, nos puso en inmediata libertad!—no sin haber antes reprendido seriamente al acusador: Leovino Moya, quien se vió en tales aprietos ante el Juez que no se atrevió á sostener lo que su jefe había estampado en el parte, y que él iba espresamente, y pagado para ello, á confirmar.

¿I pensar quienes eran nuestros verdugos!... Un Intendente que ha desfalcado impunemente (pués esto lo ignora la prensa y el público) más de 20, 000 pesos á la Caja de Ahorros de la Policía de Santiago.

UN JUAN DE DIOS CORREA SANFUENTES, alcahuete de ladrones ricos y de desfalcadores municipales... Ese señor, más digno de una celda en la cárcel que de un puesto de barredor ó portero en la Intendencia, este CARAJO, era nuestro victimador!...

I el primer Gefe de la Sección de Seguridad, un viejo tiburón que la alta marea vomitó del fondo de la corrupcion social.

Este Rodriguez es un borracho consuetudinario, un vegate cagado... sin más mérito que haber sabido permanecer en la Policía, mediante su rufianismo i su vileza, de la misma manera que puede flotar un mojón en la superficie líquida de un orinal...

Exequiel Rodriguez—Primer Gefe de la Sección de Seguridad de la Policía de Santiago—es una buena pieza; tiene tres procesos por robo, en tabla uno en el primer Juzgado, y dos en el segundo. ¡Qué tall!...

¿Con que es niño don Exequiel??...

Para verdades el tiempo!

Ya pueden estar de plácemes sus cogéneres.

Pero, lo más célebre en este concierto autoritario, es la actitud agresiva y la parte activa que toma en nuestra pesquisa la recua de lacayos y de esbirros que desempeñan el triste papel de perros de caza.

Para conocimiento del público y de los partidos avanzados y sociedades obreras, cuya estabilidad se vé amenazada por la invasión de espías y mercaderes que ván á introducir la discordia, la desconfianza y el terror en cada sitio que pisan, voy á dar á conocer á la clase obrera y á los par-

tidos populares, todo está CANALLA SERVIL, menesterosa, ruin é infame: me refiero á los agentes de la Sección de Seguridad, de la Intendencia y de la Prefectura de Policía.

Allá van... con su número de orden, así como antiguamente las meretrices tenían su nombre de batalla, y, después de esta asquerosa lista, agregaré algunas biografías de los principales reptiles y carneros de esta abominable legión de polizontes ladrones, borrachos, serviles y corrompidos...

Conózca el mundo á estos fracasados en la lucha honrrada por la existencia.

Estos son:

1. Arturo Castro.— 2. Heraclio Gomez.— 3. José Luis Sanchez.— 4. Hermógenes Omazabal.— 5. Severo Laureda.— 6. Ernesto de Gimello.— 7. Cenobio Robert.— 8. Juan E. Salgado.— 9. Francisco Gonzalez.— 10. Samuel Gutierrez.— 11. Guillermo Diaz.— 12. Mardoqueo Ruiz.— 13. Enrique Sevinogol.— 14. Juan F. Jimenez.— 15. Luis Narvaez.— 16. Julio Lopez.— 17. Leovino Moya (Intendencia).— 18. Julio Achurra.— 19. Alejandro Bravo.— 20. Anival Carbacho.— 21. Emilio Brandemberg.— 22. Víctor Medina.— 23. Luis Ahumada.— 24. Luis A. Gonzalez.— 25. José M. Romero.— 26. Otto Zugbaun.— 27. Juan de la Cruz Riquelme.— 28. Carlos Jiliberto.— 29. Valentin Nuñez.— 30. Pedro Quintanilla.— 31. Antonio Diaz.— 32. Juan Crisóstomo Dominguez.— 33. Carlos Oliva.— 34. Etanislao Alborno.— 35. Gumecindo Uribe.— 36. Alberto Palacios.— 37. Luis Leiva.— 38. Pedro Dias de la Vega.— 39. Eufemio Mejías.— 40. Manuel Flores.— 41. Martin J. Miño.— 42. Silvano Urzúa.— 43. Ramón Figueroa.— 44. Secundino Sanchez.— 45. Ventura Hurtado.— 46. José Félix Bustos.— 47. Juan de Dios Zúñiga.— 48. Carlos Iglesias.— 49. José M. Canales.— 50. Federico Otéiza (Intendencia).— 51. Cesáreo Vasquez.— 52. Achibaldo Ponzuelo.— 53. Arturo Valenzuela.— 54. Onorio Sanchez.— 55. José D. Jerez.— 56. Ricardo Villagra (Intendencia).— 57. Carlos Nuche.— 58. Daniel Ortiz.— 59. Vijnia Ortega (Intendencia).— 60. José A. Urios.— Ramón Diaz Gonzalez (Intendencia).— 62. Juan Villalobos.— 63. Nicolás Palacios.— 64. Luis Farias (In-

tendencia).— 65. José M. Acosta.— 66. Antolín Ossandón.— 67. César T. Moreno.— 68. José V. Nuñez.— 69. Ismael Moran.— 70. Eleodoro Estay (Intendencia).— 71. José A. Riquelme.— Eliseo Cabrera (Intendencia).— 73. Francisco J. Arriagada.— 74. Abraham Santana.— 75. José M. Padilla.

Esta lista precedente, la componen los antiguos empleados... es decir, los mas viejos lacayos... los mas reptiles... los mas canallas i serviles de toda esta rëcua de polizontes serviles; descendencia de Judas!

Siguen ahora los nuevos, los que se inician en el ruin oficio de «espia,» de esbirro, de verdugo i de lacayo; los **ASPIRANTES**:

Eduardo Sandoval (Intendencia)—Hernan Pinto (Intendencia)—Márcos Rivera.—Jerman Larracheda.—Manuel J. Márquez.—Belisario Tapia.—Domingo Lëmus.—Fermin Jara.—Rudecindo Manzo.—Francisco 2.º Salazar.—Mariano I. Olivares.—Santiago Guajardo.—Juan F. Céspedes.—Guillermo Beaumont.—Abelardo López.—José Abraham Soto.—Luis V. Mardones.—Daniel O. Sepúlveda.—Bernabé Parra.—Augusto A. Torres.—Miguel Mondaca.—Daniel González.

Estos son todos...

Ahora, algunas breves palabras en honor de algunos:

Leovino Moya es un flojo, de oficio carpintero; no trabaja porque le gusta el ócio, la borrachera i el juego: es un miserable fracasado en la lucha por la vida. Es un tonto é ignorante; tiene cara de estúpido y de pilluelo... Es canalla y ruin como los mas!...

Cesáreo Vázquez, este es un negro que tiene cara de bandido, alto, de gado, de oficio zapatero, es ladron de carteras y relojes... cuando no le participan los niños, él los lleva á la prisión.

Ricardo Villagra, este pendejo es un imbécil, un maniquí de barro y de mierda... no puede ser mas...

No vale que me ocupe de él!

Este es el cuerpo que monta la guar-

dia de la propiedad; una horda de bandidos asalariados, una turba de sicarios, lebreles, fracasados y ladrones.

Esta es la Policia de Seguridad, en la Capital chilena!

Sí...

Una patrulla de bandoleros comandados por el tristemente célebre Excequiel Rodríguez.

No es ésta la Autoridad que en Chile puede contener el desborde de la ira popular, ni el avance de las ideas de emancipación que ya han hecho surco en la conciencia del Pueblo.

Se quiso dar un golpe mortal al Anarquismo en Chile, arrastrando los calabozos á sus apóstoles i propagandistas.

Se cometió un atentado brutal contra la existencia del CENTRO DE PROPAGANDA ANARQUISTA; pero no se ahogaron los gritos de protestas de las victimas, ni se apagó el fuego eterno de la idea en el cerebro popular: se disolvió el Centro; pero no se pudo atentar contra la Causa; hoy dia la SOCIEDAD DE LA REVOLUCIÓN, se ha constituido simultaneamente en Santiago, Valparaíso, Chillan, Talca y Concepción.

I de todas partes, del norte y del sur, nos llegan diariamente nuevas adhesiones nuevos compafieros, nuevos luchadores... Cada prisión nuestra, es un gr n RECLAME á nuestra Causa; un nuevo sacrificio que nos reporta nuevos contingentes, nuevos rebeldes y nuevas fuerzas para el dia de la Revolución Social.

En esta gran jornada, no somos solos; á nuestras espaldas está el Pueblo, ese manso León que, cuando sacude su melena, no hay nada que resista á sus terribles furores. La ira del Pueblo, es santa.

Ya sabe el pueblo como procede la burguesía chilena cuando siente temblar bajo sus piés la tierra que pisa, y sobre su cabeza, el edificio social que se desmorona y que amenaza aplastarla entre sus escombros

La Burguesía es cobarde; es tán cierto, como próximo su fin.

Antes de terminar, debo dejar constancia de ciertos hechos que habia olvidado involuntariamente.

Entre los viejos espías de la Intendencia, ha figurado siempre el célebre Manuel Escudero—que ha sido destituido recientemente; pero que mañana volverá

otra vez á ser lo único que puede ser: traidor de todas las causas, de todos los hombres—, Escudero fué quien en Octubre de 1897, tuvo la mayor participación en en aquella memorable PALIZA que el entonces Intendente, el miserable Joaquin Fernández Blanco, hizo dar á los socialistas en su primera Asamblea pública.

Manuel Escudero fué el promotor y el ejecutor de aquel brutal atropello que la Autoridad cometió en la persona soberana del pueblo.

Escudero—junto con otros que no merecen ser nombrados—todos gefes de casas de juegos, fondas; garitos y demás lugares de latrocinio y de pillage—; fué quien reclutó 150 bandoleros armados de puñales y garrotes, para que atropellaran al pueblo indefenso que en número de más de 2,000, habia acudido á la Asamblea popular socialista.

I conste que este acto de salvajismo—muy digno de Fernández Blanco—Intendente en aquel entonces—fué cometido bajo el amparo y el apoyo de toda la policía que, bajo las órdenes del sicario Rodolfo Castro—que ya la muerte hizo el bien de llevarse—habia acudido á impedir la defensa de los asaltados...

Cuando en Abril—por estos mismos días—pensábamos celebrar esta memorable Fiesta del Trabajo, se nombró un comité organizador que elaborara un programa sobre esta y llevara á cabo su celebración; esto en 1898; Manuel Escudero i su consocio Eleodoro Estay, en cumplimiento de órdenes del Intendente, tomaron parte en los trabajos preliminares i en la primera oportunidad hicieron caer a la cárcel á casi todo el Comité organizador de la fiesta del 1.º de Mayo. Entre los que se encontraban presos, recuerdo á Gregorio Olivares, Marcos de la Barra, Policarpo Solis; y, los dos mercenarios pólizontes secretos, para simular que eran también víctimas como los demás, cuando en realidad sólo eran miserables espías...

Nuestros compañeros, tuvieron que pagar quince pesos, de multa, cada uno, pára conseguir su libertad. I no hubo fiesta.

Esta es la labor de Escudero.

Su última hazaña fué vender su corazón y su conciencia para que los dueños de panaderías empujaran—indirectamente; es decir, por él mismo—á los obreros á la

huelga...

Engañados los obreros por Escudero y su comparsa, fueron á la huelga, dejando paradas la mitad de las panaderías de Santiago.

Los obreros pedían, inconscientemente, aumento de jornal y pago semanal, en vez de mensual; y sostuvieron la huelga por espacio de un mes, durante el cual, el pan subió triplemente, habiendo tenido los huelguistas que ceder á la resistencia de sus patrones, quienes bajaron—en vez de subirlo, el jornal; y elevaron á la categoría de lujo el pan cotidiano.

Escudero recibió, para fomentar la huelga, dinero para emborrachar á los huelguistas y algo para dar una pequeña ración á los más necesitados.

Resultado: Escudero hizo plata sin trabajar; subió al triple el precio del pan; y centenares de familias sufrieron injustamente por mucho tiempo, los horrores del hambre...

El socio de Escudero, es Eleodoro Estay.

Este sujeto tiene una casa de conchabo en la calle de San Diego; y recibe 100 pesos mensuales de sueldo, del Intendente de Santiago, para que mande sirvientes—espías—toda clase de empleados á casa de liberales y radicales, con el fin de servir á los planes gesuíticos de gobierno, de política y de intervención oficial en las próximas elecciones.

Esto, aparte de ser Estay, espía de los obreros y de los socialistas ó anarquistas.

Estos son los instrumentos de que se vale la Reacción clerical—conservadora en Chile; de rufianes y de canallas!...

He tomado la pluma para hacer una labor HIGIÉNICA entre los focos mismos de la corrupción y del escándalo.

Esta labor mía, la hago para el pueblo todo; sin distinción de partido ni de ideas.

Solo quiero que ella sea bien aprovechada; que la tomen muy en cuenta los partidos obreros y los luchadores, propagandistas é intelectuales.

Yo vengo de Abajo para Arriba!

Luego empearé haciendo estudios crítico—biográficos de nuestros hombres públicos; siluetas de gobernantes y de hombres que tienen alguna influencia en los destinos de la vida popular!

Me he propuesto luchar por la emancipación de los oprimidos; y todo mi tiempo toda mi juventud, la consagraré á las luchas gloriosas de la noble causa del pueblo!

Este es mi programa...

He dicho que vengo de Abajo y que voy para Arriba!...

Es verdad.

Vengo de Abajo, con la frente erguida, los puños crispados y el escupo en los labios... vengo á remover toda esta mierda social que flota como «flores de fango...»

Voy para Arriba; voy á de senmascar toda esa PLEBE BARNIZADA ESA CANALLA DORADA que roba, roba y chupa hasta la sangre y el semen de los trabajadores.

¡Abajo la canalla Burguesa!

Desprecio todo lo pequeño y lo ruin; por uno y otro defecto, desprecio esta Burguesía hipócrita y corrompida...

Ella es cobarde, estúpida, canalla y miserable!...

Ella tiembla... ella se arrastra cuando el pueblo se yergue.

Es muy cómica... muy triste y muy baja... muy mezquina y muy ridícula la impotencia burguesa!...

Alejandro Escobar y Carrallo

En Santiago, y 30 de Abril de 1899.

NECROLOGIA

La muerte ha arrebatado de esta vida á una de las mas ardorosas propagandistas de nuestras ideas. Josefa Capó fué una de esas mujeres desprejuiciadas que dedican su vida al cuidado de su familia y su inteligencia á la propaganda de las ideas.

Joséfa Capó ha muerto víctima de una enfermedad que la aquejaba desde hacia tiempo; y que fué reagrabada u timamente á causa de la perfidia de una muger infame si muger se le puede llamar á esa hiena sin entrañas que debido al robo y á la usura ha logrado TENER algunas propiedades con las cuales despelleja á los pobres que tienen la desgracia de arrendarle. No estamparemos aqui su nombre por no manchar las columnas de este periódico y porque creemos que no meresca el honor que

se publique en letras de molde.

Recibá nuestro compañero Jacinto Gilbaon nuestro mas sentido pésame con que nos asociamos al dolor que ha sufrido por su irreparable pérdida.

Algunos compañeros han acordado colocar en el nicho que guarda los restos de nuestra empañera una plancha de marmol con alguna inscripción como un estímulo por la constancia con que defendió y predicó nuestras ideas.

En la dirección de este periódico se reciben erogaciones voluntarias con este objeto.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el primer cuaderno de la obra titulada «Principios de la Democracia» escrita por el inteligente escritor Virjilio Figueroa.

«Principios de la Democracia es una de las mejores obra que se han escrito en América y que la envidiarían los mejores escritores europeos, pues en ella se estudia todos los principios igualitarios, libres y fraternales.

«Principios de la Democracia» está escrita en un estilo sencillo y correcto al alcance de todas las inteligencias y que debe ser leida por todos aquellos que siguen de cerca el movimiento obrero y principalmente por los que se ocupan de la cuestion social.

Nuestras mas ardientes felicitaciones al amigo Figueroa por la buena inspiración para escribir su monumental obra.

Nos reservaremos para otra ocasión un juicio crítico a la altura de esta obra.

Tercer Certamen SOCIALISTA LIBERTARIO INTERNACIONAL se vende por entregas á 30 centavos cada una.

DIRECCION
Magno Espinosa

Correo-3 Santiago,

Imp. El Rebelde, Cu 9